

COMPENDIO DEL CAPÍTULO:

5

El ritmo evolutivo de la historia***Una danza al compás de la música de las esferas***

Entrado el año 2000 -no recuerdo exactamente la fecha-, llega a mis manos un apasionante tratado sobre la cosmovisión maya, sus calendarios y lógicamente el Tzolkin; con un pormenorizado detalle del significado de cada una de las energías arquetípicas y sus implicancias sobre nuestras vidas.

La cuestión es, que en sus páginas leí un mensaje que fue fundamental para mi vida, ya que fueron dichas palabras las que terminaron de despertar mi consciencia y mi corazón a los albores de los nuevos paradigmas. Este decía así:

“Los Abuelos han dejado un extraordinario legado a la humanidad. En éste se sintetiza toda la sabiduría del Mundo Antiguo; es el instrumento más útil y trascendente, tanto para el ser individual como para todas las naciones... Les hablo ni más ni menos que del sagrado Tzolkin o Cholq'ij, el Calendario Sagrado, la cuenta de los días”.

*“Nosotros los Chi-Mam, como guardianes de la tradición, tenemos un especial compromiso. **Nuestra misión principal es llevar el registro del tiempo, contar las vueltas, pues en cada una de éstas está la historia del mundo...**”¹*

¹ Squirru, Ludovica y Barrios, Carlos: “*El libro del Destino. Kam Wuj*”. Sudamericana, 2000, Bs. As., Pág. 135, 136.

En consecuencia, vamos a señalar que analizar los hechos históricos bajo el ritmo que le impone el tiempo fractal, nos va a posibilitar comprender que la historia no es meramente un relato cronológico de los acontecimientos pasados; sino que es un registro del proceso evolutivo de la humanidad, que como todo sujeto colectivo, atraviesa por distintas etapas de crecimiento.

Es decir, que ***todo fluye siguiendo un mismo ritmo, pero en diferentes escalas***; un ritmo que se repite permanentemente, creando un ciclo de gestación, nacimiento, crecimiento, desarrollo, transformación, y vuelta a empezar.

Así pensado, lo que nosotros definimos como historia se convierte en un registro de la memoria colectiva de la humanidad, que recopila incansablemente cada uno de sus actos, cada una de sus decisiones, cada uno de sus aciertos y errores; los cuales van definiendo un perfil subjetivo que influirá en la conformación de las diversas culturas, que acumulará karma y condicionará el futuro de las generaciones venideras, incluso por mucho tiempo después de que los actores físicos hayamos desaparecido de la escena.

Consideremos los siguientes ciclos de tiempo fractal que se encuentran más cercanos a nosotros:

13 KALABTUN = 2.050.146 años = 20 ciclos de 13 PICTUN	➡ Se inició la etapa del Homo Medio.
13 PICTUN = 102.500 años = 20 ciclos de 13 BAKTUN	➡ Se inició la etapa del <i>Homo Sapiens Sapiens</i>
13 BAKTUN = 5.125 años = 20 ciclos de 13 KATUN	➡ Comenzaron la mayoría de las civilizaciones actuales.
13 KATUN = 256 años = 20 ciclos de 13 TUN	➡ Comenzó la era industrial y surgieron los estados modernos.
13 TUN = 12, 8 años = Tiempo del NO tiempo	➡ Comenzó el cambio de paradigmas.

Si observamos atentamente el cuadro, podremos notar que cada ciclo citado se desarrolla dentro del ciclo inmediato anterior como su 20º ciclo fractal, y durante el mismo se producen grandes transformaciones a modo de síntesis del proceso desplegado durante los otros 19 ciclos anteriores.

Otro dato de interés lo constituye el hecho que según expertos,

«La impronta de la glaciación en relación con los paisajes actuales está fundamentalmente asociada a los últimos 2 millones de años, durante el periodo geológico conocido como cuaternario.»

Y además,

«Durante el pleistoceno (cuaternario), el clima mundial experimentó unos 20 ciclos en los que se alternaban periodos fríos o glaciales...»

Por consiguiente, como ustedes mismos podrán observar, “casualmente” existieron 20 ciclos de 100.000 años, uno por cada subnivel **13PICTUN**, conformando un ciclo **13KALABTUN**; y en el último surgió el *Homo Sapiens Sapiens*. Por lo cual, todo pareciera estar indicándonos que estamos finalizando un gran ciclo de 2 millones de años, que daría paso a la llegada del **«Homo Noeticus»**; un nuevo ser humano que iniciaría el camino hacia el desarrollo de la consciencia planetaria.

Otro dato interesante surge al considerar el ciclo **13BAKTUN** actual, como la 5ª vuelta de un resorte espiral representativo del ciclo de 26.000 tunes que finaliza el 21/12/2012 (fig. 12).

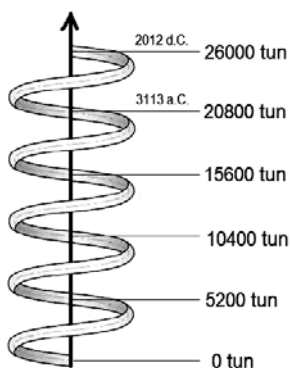


Fig. 12

Así, al ubicar los principales acontecimientos históricos podemos apreciar, que **en el transcurso del ciclo 13BAKTUN existen ocho puntos clave situados a razón de 45 grados uno del otro**, los cuales guardan cierto patrón de semejanza con las 8 direcciones cardinales, con la simetría de los mandalas, o bien con la simbología de los 8 trigramas del I' Ching.

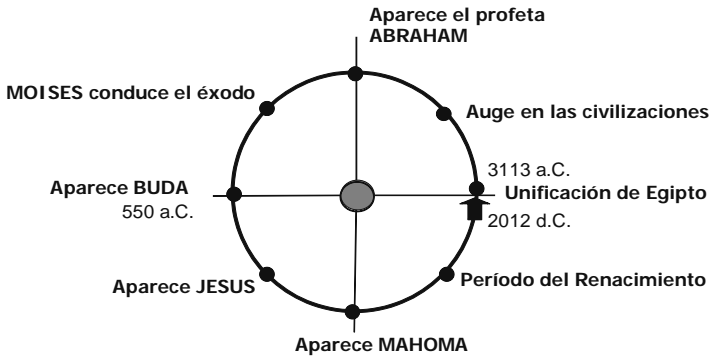


Fig. 14 - Los grandes ciclos históricos

Observen, pues, como todo éste relato tiene un patrón similar al ciclo que rige las cuatro estaciones del año, o bien las cuatro fases lunares (Fig. 15).

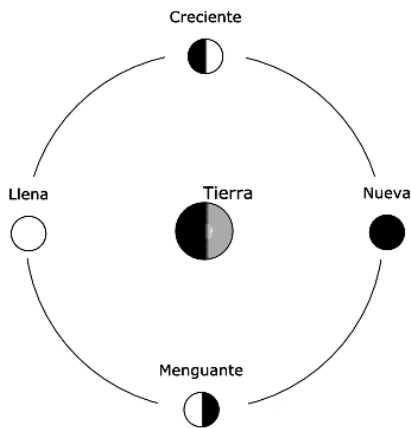


Fig. 15 - Las cuatro fases lunares

De esta forma, a partir de éste primer análisis histórico, estamos comenzando a ver como el tiempo no es algo que simplemente transcurre y pasa dejando su marca, sino que es un principio dinámico del universo que impone su ritmo, no solo a las galaxias, los soles y planetas; sino también a los seres humanos, como lo deja claramente expresado el siguiente párrafo citado en el dictamen del hexagrama 49 del I Ching, ***Ko/La Revolución***, el cual nos dice:

*“Los tiempos cambian y con ellos las exigencias. Así cambian las estaciones en el curso del año. **Así también en el año cósmico hay primavera y otoño de pueblos y naciones, que requieren transformaciones sociales**”²*

Si fijamos ahora nuestra atención sobre los hechos históricos enunciados anteriormente; tanto la evolución geológica, como la evolución humana y nuestra propia historia, nos están indicando que siguen un curso trazado por un patrón determinado. Dicho patrón es el expresado por la matriz del Tzolkin, y la trayectoria evolutiva no es más que la compleja dinámica que ésta ley universal le infringe; y que nosotros, desde aquí abajo, podemos conceptualizar a través de un nuevo paradigma al cual hemos dado en llamar Tiempo Fractal.

Por lo tanto, el Tzolkin y los ciclos de tiempo fractal, se comportan para nosotros como un ***“mapa del tiempo”***, que nos permite anticiparnos a los hechos, transformando lo que hasta ahora pensábamos eran solo predicciones o profecías, en verdaderos análisis prospectivos del futuro. Pero a la vez, también nos facilitan analizar como las acciones realizadas en el pasado, han cocreado nuestro presente y repercutirán en el futuro; posibilitándonos corregir los desaciertos y sembrar los cambios que transformarán la realidad actual.

² Wilhelm, Richard: *“I Ching. El libro de las mutaciones”*. RBA Colecciones, 2002, Barcelona. Pág. 268.

Por otra parte, si observamos la historia en función de las distintas edades cronológicas, es asombroso ver como las mismas encajan en los 20 subniveles **13KATUN**, del actual ciclo **13BAKTUN** (Fig. 16).

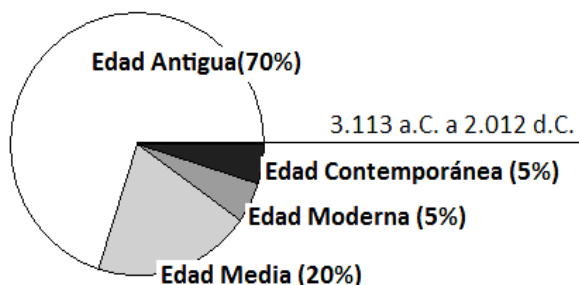


Fig. 16 - El ciclo 13 BAKTUN

Ahora ubíquense en la figura anterior y piense dónde están ustedes hoy.

Acaso no perciben que nuestras vidas forman un puente entre dos realidades diferentes. Que cada uno de nosotros porta un fin y un principio en su interior. Que somos quienes hemos venido a plasmar el proceso de transformación.

¿Cuándo?

¡Ahora mismo!, en estos precisos momentos que todos nos encontramos renaciendo a una nueva era.

Se acabó la parodia. Se corrió el velo que nublaba nuestra vista. No hay más engaño. **No hay más opción que aprender a amar lo nuevo.**

Y por doloroso que nos resulte realizar cambios en nosotros, en nuestras vidas, en nuestro entorno y en la sociedad que conformamos; sepamos que solo volviéndonos una consciencia unificada, lograremos plasmar juntos la nueva Cosmovisión.